

# Usos y beneficios de las redes sociales para gestionar la identidad trans: claves para comprender el desarrollo identitario del alumnado de educación superior

## Uses and Benefits of Social Networks for Trans Identity Management: Keys to Understanding the Identity Development of Students in Higher Education

Estibaliz Cepa-Rodríguez y Aitor Martxueta<sup>1</sup>

\*Facultad de Educación, Filosofía y Antropología. Universidad del País Vasco (España)

### Resumen

*El uso de las redes sociales entre las personas trans para explorar su identidad y buscar apoyos está creciendo; sin embargo, la literatura educativa española todavía presenta serias lagunas sobre la comprensión de este fenómeno. Este estudio tiene como objetivo principal analizar el uso y manejo de la identidad trans en las redes sociales del alumnado de educación superior. Se ha entrevistado a 29 personas trans para conocer sus conductas y costumbres personales e interpersonales en las plataformas virtuales. Los resultados confirman que estas personas realizan un uso estratégico de los espacios virtuales. Seleccionan cuidadosamente las plataformas y establecen conductas ajustadas a sus posibilidades para garantizar experiencias que respondan exitosamente a sus necesidades identitarias: 1) Crean varios perfiles en una misma plataforma (Facebook, Instagram, etc.) o mantienen cuentas diferentes en distintas redes; 2) Realizan presentaciones de su identidad distintas en cada cuenta o, a veces, se valen de un perfil concreto para presentar su identidad trans; 3) Estudian y escogen minuciosamente el contenido que comparten o publican, incluso, su red de contactos. Las conclusiones, permiten señalar que las estrategias de protección que los usuarios trans emplean no remiten única y exclusivamente a la presentación de su identidad no normativa, sino que abarcan un compendio*

---

<sup>1</sup> **Correspondencia:** Estibaliz Cepa-Rodríguez, [estibaliz.cepta@ehu.eus](mailto:estibaliz.cepta@ehu.eus), Avenida Tolosa 70, 20018 Gipuzkoa.

*de maniobras asociadas al contenido y las características de la red. Además, apuntan la necesidad de familiarizar a los agentes educativos en torno a esta temática y ofrecen algunas implicaciones.*

*Palabras clave:* LGTB/LGTBI; trans; redes sociales; autorrevelación; educación.

### **Abstract**

*The use of social media among trans people to explore their identity and seek support is growing; however, the Spanish educational literature still presents serious gaps in the understanding of this phenomenon. The main objective of this study is to analyze the use and management of trans identity in social networks of higher education students. 29 trans people have been interviewed to learn about their personal and interpersonal behaviors and customs on virtual platforms. The results confirm that these people make strategic use of online spaces. They carefully select the platforms and establish behaviors adjusted to their possibilities to guarantee experiences that successfully respond to their identity needs: 1) They create several profiles on the same platform (Facebook, Instagram, etc.) or maintain different accounts on various social networks; 2) They make different presentations of their identity in each account or, sometimes, they use a specific profile to present their trans identity; 3) They carefully study and choose the content they share or publish, including their network of contacts. The conclusions show that the protection strategies employed by trans users do not refer solely and exclusively to the presentation of their non-normative identity, but include a series of movements associated with the content and the characteristics of the network. In this sense, they also underline the need to familiarize educational agents with this issue and offer some implications.*

*Keywords:* LGBT/LGBTI; trans; social networking sites; self-disclosure; education.

### **Introducción y objetivos**

Lesbianas, gays, trans, bisexuales, intersexs, queers y todas aquellas personas que no responden a las expectativas cisheteronormativas (LGTBIQ+), continúan experimentando situaciones de discriminación (estigma, prejuicios, rechazo, etc.) (Mahowald et al., 2020) que repercuten negativamente en su salud (Ross et al., 2018). Esta problemática, hace que, en comparación con las cisheterosexuales, sea mayor su probabilidad de desarrollar trastornos psicopatológicos (depresión y ansiedad) y conductas peligrosas como la tendencia suicida o el abuso de sustancias (FRA, 2020; Ross et al., 2018). Una realidad, además, que se acentúa entre las personas trans, con una prevalencia de hasta el 60-70% (Bradley, 2020).

Actualmente, con motivo de evitar estos resultados y hallar espacios seguros y positivos que promuevan su crecimiento personal, educativo, social e identitario, han decidido apoyarse en los espacios virtuales. Sin embargo, los escasos acercamientos efectuados para atender las experiencias trans en red, si bien resaltan su utilidad para gestionar, explorar y visibilizar la identidad (Cavalcante, 2016; Vivienne, 2016), advierten de las limitaciones que obligan a usarlas ingeniosa y estratégicamente (Buss et al., 2022). Se trata de una temática en auge, por lo que en España existen muchas lagunas tanto sobre el uso de las redes para gestionar y visibilizar su identidad, sus intereses y los beneficios que acarrearán como sobre el método más apropiado de incluirlas en una esfera vital para la humanidad como la educativa.

## Las redes sociales: una fuente de comunicación y conocimiento

En los últimos años, el progreso de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) ha transformado radicalmente las formas de vida y las relaciones humanas. Las personas, por medio de una gran variedad de sitios web y plataformas de mensajería (Facebook, Instagram, YouTube, ...), crean cada vez más contenido y revelan públicamente más información (Escobar-Viera et al., 2018).

El número de usuarios en el mundo que, como mínimo, utiliza una red social activa de comunicación supera los 4.5 billones (62% de la población) entre 3-7 horas en función del dispositivo y el sitio web (Kemp, 2021). Unas cifras que se disparan entre jóvenes de 18-24 años (el 97% tiene una), quienes se conectan a las redes sociales online (RSO) a todas horas (45%) (Vogels et al., 2022). En España la tendencia es similar. Más del 87% (40.7 millones) de la población utiliza las RSO (el 98% de 18-24 años), como mínimo, dos horas al día, especialmente a través de dispositivos móviles, siendo Whatsapp (94%), Instagram (78%) y YouTube (73%) las aplicaciones más utilizadas (Araña, 2022; Kemp, 2022; UNICEF, 2022).

Las RSO son un espacio virtual comunicativo en el que la población expone datos en distintos formatos (texto, audio, vídeos, fotografías, etc.) (DiMicco y Millen, 2007; McLoughlin y Lee, 2007) para visibilizarse, crear y editar contenido, intercambiar información (emociones y pensamientos), interactuar y construir lazos sociales (Escobar-Viera et al., 2018; Khan et al., 2019). Cada usuario, en función de las características, el contenido y las posibilidades que las aplicaciones ofrecen, suele mantener una cuenta activa simultáneamente en 6-7 plataformas (Kemp, 2021, 2022). El objetivo general es crear redes de contactos distintos y mantenerlos en espacios separados en función del contenido a revelar (DiMicco y Millen, 2007; Hanckel et al., 2019), pues, en ocasiones, “requiere alguna forma de autorrevelación” (Nabity-Grover et al., 2020, p. 1). También son un medio para proyectar deliberadamente una imagen propia deseada o idealizada (Goffman, 1959), incluso, un “yo” alternativo más natural (Xiao et al., 2020) no expuesto en la personalidad “offline”. Esto es, un ecosistema heterogéneo de redes que permite controlar, manipular y separar la información en función de la audiencia –familia, amistades, escolares, etc.– (Nabity-Grover et al., 2020) de un modo que no es posible en las interacciones directas (Farber, 2017).

El crecimiento exponencial de las RSO en la sociedad ha seguido la misma tendencia en el contexto formativo, donde son incorporadas no solo para tareas administrativas y de difusión entre agentes educativos (Marín y Cabero, 2019), sino como herramientas que promueven nuevas dinámicas de aprendizaje más colaborativas e interactivas (Gil y Calderón, 2021). Indiscutiblemente, han transformado radicalmente la forma de entender la práctica educativa y las relaciones en el aula; sin embargo, escasos abordajes ofrecen modelos o “buenas prácticas” para su integración, sobre todo, en escenarios educativos diversos.

## Redes sociales y población trans: una fuente virtual de aprendizaje y desarrollo

Para las personas LGTBIQ+, según McInroy et al. (2019), las RSO son una fuente de comunicación, socialización y aprendizaje significativas. Su multiplicidad de servicios y recursos –junto con la privacidad y el anonimato que garantizan (Khan et al., 2019;

Haimson y Veinot, 2020)– han condicionado que este colectivo, en comparación con el cisheterosexual, sea un 20% más propenso a utilizarlas como espacios de apoyo más seguros y afirmativos en las etapas iniciales de construcción de una identidad no normativa (Escobar-Viera et al., 2018; Tuah y Mazlan, 2020). Las usan para buscar información o recursos, compartir contenido o auto-presentarse, pero también con otros objetivos para garantizar que las conexiones, el contenido, las características de la plataforma y sus posibilidades se ajusten a sus necesidades sobre cuánto revelar/ocultar, a quién y cómo (DeVito et al., 2018).

La literatura, consciente de esta realidad, comienza a analizar el manejo de las RSO y los espacios virtuales en identidades LGTBQ+ como la comunidad trans. Además de resultar útiles para intercambiar información o aprender sobre su identidad (Buss et al., 2022; Cavalcante, 2016), son valiosas para revelar su condición minoritaria y compartir sentimientos con objeto de hallar fuentes de apoyo emocional e, incluso, establecer conexiones o una cultura compartida con otras personas (Haimson y Veinot, 2020; McInroy et al., 2019). Como indica la “teoría de la divulgación recíproca” (Andalibi, 2019), al igual que escuchar las historias de personas que han enfrentado y superado momentos LGTBfóbicos favorece que los y las usuarias trans se sientan más cómodas al compartir sus experiencias, mostrar con naturalidad historias personales de superación convierte a un individuo en un referente ante realidades similares (Andalibi, 2019).

Las RSO pueden ser un “campo de pruebas de identidad” (Cavalcante, 2016, p. 115), donde las personas trans ajustan y gestionan estratégicamente la presentación virtual de la misma para responder a las demandas sociales (Haimson et al., 2021). Su nivel de visibilidad puede variar de una plataforma a otra (Carrasco y Kerne, 2018), mostrándose de forma diferente ante redes de contactos separadas en función de las posibilidades del sitio web y las características de la audiencia (DeVito et al., 2018). Tumblr y Reddit han sido ampliamente reconocidas como plataformas Trans-friendly; la primera, debido a las posibilidades de selección de red y de cambio de identidad que ofrece (Cho, 2017; Haimson et al., 2021) y la segunda con motivo de las identidades anónimas o seudónimas que posibilita (Farber, 2017). Facebook, en cambio, frecuentemente utilizada como fuente de entretenimiento, noticias y comunicación más amplia (familiares, laborales, etc.) no tiene la misma acogida (Tuah y Mazlan, 2020). La población trans prefiere Twitter porque la primera hasta hace poco no ofrecía alternativas de género más allá de las binarias (Buss et al., 2022) y porque exige lo que Cho (2017) califica como “publicidad predeterminada”, es decir, implica que las acciones ejecutadas (e. g. dar “me gusta” a una publicación LGTBfriendly) sean visibles para los contactos. Consecuentemente, las usuarias trans utilizan lo que Hanckel et al. (2019) consideran estrategias de “curación” de identidad: (1) revelar y gestionar su auto-presentación o tratar temas relacionados con el género y la sexualidad de forma cuidadosa ante una selecta audiencia, y (2) construir y fomentar comunidades de pares con quienes compartir experiencias para recibir apoyo emocional durante el desarrollo identitario. Las usuarias trans, por tanto, sacan provecho de la multiplicidad de servicios que ofrecen las RSO con motivo de reducir o atenuar la LGTBfobia que vierte la sociedad cisheteronormativa, aunque esta información no se considera en la esfera escolar (DeVito et al., 2018; Hanckel et al., 2019)

Teniendo en cuenta la revisión teórica realizada y la escasez de literatura al respecto a nivel estatal, este estudio, de carácter exploratorio, tiene dos objetivos: 1) Analizar las

preferencias en las RSO de jóvenes trans que cursan sus estudios en educación superior y 2) Estudiar las decisiones o las consideraciones en las que se apoyan para gestionar y presentar su identidad en las RSO.

### Método

#### Población y Muestra

En este estudio han participado 29 estudiantes trans (14 mujeres, 9 hombres, 3 no binarias y 1 agénero) cuya edad media es de 20.69 (SD= 2.52), que cursan estudios de educación superior. Estas personas utilizan una variedad de RSO, entre las que destacan Whatsapp (100%), Instagram (97%), Youtube (90%) y Twitter (69%). El dispositivo que más utilizan para conectarse es el móvil (Figuras 1 y 2).

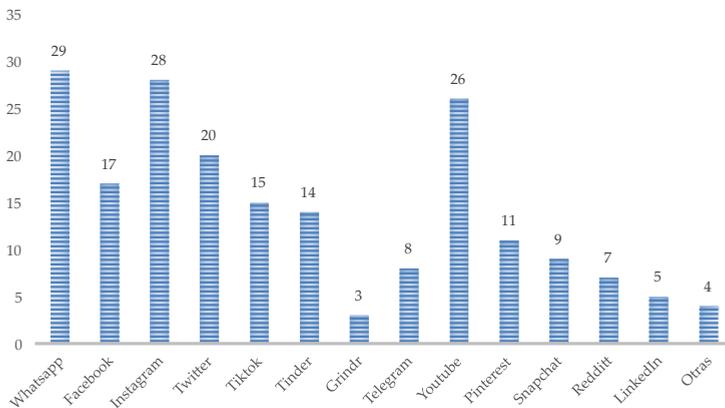


Figura 1. Frecuencias de uso de las redes sociales online.

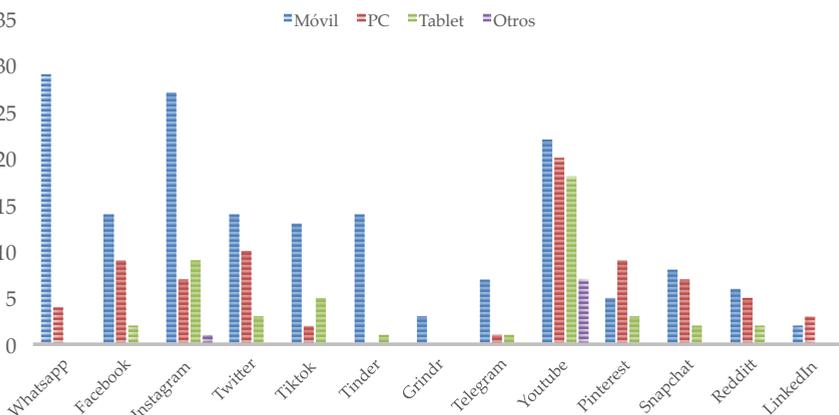


Figura 2. Dispositivos más utilizados.

## Instrumento

La investigación es de carácter cualitativo, por lo que los datos han sido obtenidos a través de entrevistas semi-estructuradas que trataban de extraer información sobre distintos factores de protección con los que cuenta la comunidad LGTB. El guion abarcaba los siguientes ejes temáticos: desarrollo de actitudes y conductas personales positivas para la salud, opinión sobre la situación socio-política y educativa, aportación de las RSO y los medios de comunicación, y opinión sobre el apoyo de la familia, el grupo de iguales, otros significativos y la comunidad LGTB. No obstante, en este trabajo solo se recoge la información relacionada con los objetivos del artículo.

## Procedimiento de recogida y análisis de datos

Los y las participantes han sido reclutados a través de asociaciones LGTBI españolas que, tras recibir un email con una carta informativa (objetivos, instrumentos, etc.), aceptaron difundir un mensaje de reclutamiento en sus plataformas de mensajería y RSO (Instagram, Twitter y WhatsApp). Se realizó un muestreo intencional entre 1215 personas LGTB para seleccionar un grupo diverso de participantes atendiendo a factores como la edad, el género y el uso de RSO. El estudio no pretende generalizar los resultados, sino responder a una necesidad real percibida en un contexto geográfico en el que, por un lado, cada vez es mayor el interés que distintos agentes socioeducativos tienen en comprender las vidas y las experiencias de las personas trans y sus factores de protección y, por otro lado, cada vez han ganado mayor peso las TIC y las RSO como recursos educativos.

Las entrevistas se efectuaron mediante soportes digitales para video-llamadas (Google Meet y Skype) y tuvieron una duración de entre 45-107 minutos. Previamente, se informó sobre el objetivo del proyecto y, una vez garantizados el anonimato y la confidencialidad de la información proporcionada, se firmó el consentimiento que posibilitó la puesta en marcha del proceso, la grabación de las sesiones y su posterior transcripción natural.

Para fijar el listado de categorías definitivo, se analizaron las transcripciones mediante el procedimiento de análisis de contenido a partir de las directrices que establece Ruiz-Olabuénaga (1999) con el programa NVivo 12. Fue elaborada una lista de categorías preliminar con el contenido de las cuatro entrevistas iniciales y aplicada en las entrevistas posteriores. Dicho listado experimentó algunos cambios según se iba analizando el contenido de nuevas entrevistas. Una vez fijada la categorización definitiva, de acuerdo con Nieto y González (2002; citado en Barquín et al., 2022), se recodificaron el conjunto de entrevistas aplicando un diseño de reproducibilidad que garantizase la fiabilidad del estudio. Durante la recodificación, cuatro expertos del equipo que examinaron dos entrevistas conjuntamente (un total de 493 citas enmarcadas en 28 categorías), y alcanzaron un acuerdo del 88 % ( $k = .883$ ;  $p < .001$ ). La lista definitiva la componen 2825 citas englobadas en 31 categorías, aunque son tres las categorías principales relacionadas con este trabajo: uso de redes sociales online; desarrollo identitario trans en las RSO; y plataformas digitales, realidad trans y salud.

El estudio ha cumplido con las consideraciones éticas requeridas por el Comité de Ética de la Universidad del País Vasco (CEISH) (M10\_2021\_140).

## Resultados

### Redes sociales: una amplia variedad de servicios para múltiples utilidades

Los resultados muestran que la juventud trans, consciente del extenso catálogo de RSO y las posibilidades que ofrecen, crean varios perfiles o cuentas en las mismas o distintas plataformas, con finalidades diferentes.

En primer lugar, se aprecia que un amplio número de individuos tienen diversas cuentas en la misma plataforma con distintos propósitos. EN15, tras reconocer que se ha creado dos perfiles distintos en Instagram, matiza que *“siempre he tenido una única cuenta para mi uso personal en la que acepto solicitudes de mis contactos cercanos, por eso... decidí crear un perfil que [como creadora de contenido educativo] utilizo para elaborar material y venderlo... donde solo saben que estudio un grado de educación”*. EN2, también distingue entre el carácter privado y profesional de sus cuentas utilizando un perfil *“para mostrar las fotos que hago, visibilizarme y sacar dinero para mis estudios... el ‘boca a boca’ y la rapidez de expansión de Internet nos abre puertas en las que solo nos juzgan por nuestra profesionalidad”*. EN9, por su parte, manifiesta que tener una cuenta privada le posibilita sentirse más libre y natural: *“Tengo una cuenta pública con muchos seguidores en la que todo lo que publico (pose, complementos...) se mira con lupa, ... el contenido tiene que ser socialmente correcto... responder a las expectativas para no perder seguidores... Decidí crear un segundo perfil más natural para ‘disfrutar’ de alguna manera con los que me importan, estar tranquilo y decir lo que pienso”*. Al hilo, EN22 argumenta que tener varias cuentas en Twitter permite disfrutar de espacios separados para expresarse: *“una cuenta con la que puedo desahogarme o compartir información que en mi cuenta habitual ni se me ocurre o dar like a publicaciones sin que nadie me pregunte qué me pasa”*.

En la misma línea, aunque algunos jóvenes indican no tener un segundo perfil, reconocen haber sopesado dicha idea con la misma finalidad: *“He contemplado la idea de tener una segunda cuenta en Facebook. Creo que, a nivel social, hay temas que es mejor no tocar públicamente [política, religión, ...] porque son controvertidos, pero están relacionados con nuestras experiencias de discriminación... A veces, veo información que me gustaría compartir o comentar y no lo hago por miedo a causar revuelo o a que se me encasille en un tipo de pensamiento... entonces pues si... me lo he propuesto”* (EN12).

En segundo lugar, algunas personas trans mantienen perfiles abiertos en diferentes RSO motivadas por el público al que se dirigen. EN14, quién incluye en su Facebook una audiencia más amplia (familiares o público general), siente que Twitter o Instagram le brindan *“más libertad para publicar información personal... pensamientos o imágenes que quiero que vean exclusivamente mis amistades y no un tío de Santander que llevo 10 años sin ver”*. Algo similar comenta EN29, quien dice sentirse más relajado y ser más sincero y abierto en medios en los que no cuenta con compañeros de clase entre sus seguidores: *“En clase utilizamos Twitter y nos seguimos mutuamente, es como algo normativo que, te guste o no, lo tienes que hacer para aprobar... no nos conocemos todavía y no me apetece que nadie sepa el lunes si he tenido una comida especial o he hecho una escapada el finde con mis*

colegas. Un argumento reforzado también por otras entrevistadas, quienes tienen en Facebook a todo el mundo” (EN18) y ensalzan como factor determinante al escoger una RSO el control y la privacidad de: “Twitter o Instagram... tengo elegida a dedo mi red de contactos para sentirme más cómoda y no preocuparme por lo que sepan de mí” (EN26).

La audiencia, incluso, ha limitado algunos de los movimientos virtuales de los y las participantes a la hora de publicar contenido sobre la realidad trans. EN1 explica que “cuando publico algo lo hago porque me hace sentir bien, es algo positivo para mí. Mi familia, por ejemplo, tiene pensamientos arcaicos, demasiado tradicionales, ‘chapados a la antigua’ diría y les cuesta entender mi proceso... como no me apetece tener que dar explicaciones continuamente sobre mi identidad o mi forma de vivir, en vez de publicar en Twitter prefiero visibilizarme en otras apps como Instagram”. Por esta razón, en tercer lugar, los y las usuarias trans deciden tanto crear varios perfiles como valerse de diferentes cuentas en distintas RSO para contar con espacios selectos donde presentar su identidad. EN17 indica lo siguiente: “me gusta compartir en YouTube mi transición porque sé que mis seguidores entienden el proceso, comparten mis logros y me animan”. Y EN3 añade que “para mí Instagram representa un espacio virtual en el que relatar a mis iguales las etapas de mi transición, las quejas sobre el sistema sanitario o educativo...o simplemente un lugar al que acudir para buscar apoyo y comprensión”. Incluso, hay participantes que diferencian en su discurso explícitamente audiencias cis y trans. EN20 lo explica así: “tengo compañeros y amigos cis muy agradables y respetuosos, pero hay temas que me resulta más cómodo tratar abiertamente delante de gente que me entienda y no es el caso”. Por ello, “prefiero hablar con amigos que he hecho en grupos virtuales que no han transicionado y llevan una vida de género fluido como yo... escuchar historias o experiencias similares... me hace sentir más comprendida” (EN4).

En cuarto lugar, algunos jóvenes, con objeto de tener una experiencia en red más gratificante y productiva, consideran minuciosamente el tipo de espacios virtuales y sus posibilidades al compartir contenido asociado a la identidad trans (tránsito, tratamientos médicos, nombre, etc.). A EN3 le “gusta que Facebook ofrece opciones de género que van más allá de lo masculino y lo femenino... Instagram también me parece seguro porque ha evolucionado y tiene una variedad de pronombres”. Otras plataformas que utilizan como Tiktok o Snapchat, “no permiten cambios y presentan muchas limitaciones...me he visto obligado a hacerme un nuevo perfil para que mis amigos o compañeros me agreguen por quién soy y no por lo que un día dijeron que iba a ser... o para no tener que dar explicaciones del pasado a quien voy conociendo” (EN17). EN17, no obstante, no ha sido el único que ha creado una nueva cuenta durante su transición, otras personas también, porque en las etapas iniciales “buscaba aprender y expresarme con libertad, pero evitaba que en el colegio o en la familia alguna persona se enterase de mi ‘coming out’” (EN24) o, en relación con la perspectiva sobre la red de contactos, porque “trataba de sentirme bien con mi actividad en Twitter y de evitar personas que no son ‘TransFriendlys’, no conocen mi realidad o no apoyan mi proceso... he perdido más de 200 seguidores pero he ganado en felicidad” (EN11).

Otra solución posible para evitar tener que visibilizarse a nivel social ha sido diferenciar en Instagram el público general de los ‘mejores amigos’: “Lo bueno de Instagram es que permite compartir historias con un grupo reducido de ‘mejores amigos’. Cuando se dan momentos especiales de interés público, como el día del orgullo LGTBIQ+, el día de la Visibilidad Trans o el día de presentación de la Ley Trans, lo comparto con todos. Pero cuando es algo más personal, como las etapas de mi transición y mis avances, solo lo público con mi gente”

(EN21). Aunque otras usuarias prefieren participar exclusivamente en grupos privados con una audiencia trans o afín antes. EN4 era mucho más activa en ciertas páginas de Facebook: *“En Instagram o Tiktok me limito a llevar una vida rutinaria, hago lo mismo que cualquiera de mi clase ... en Facebook me suelto. Es donde tengo grupos de amigas que comparten mi identidad, con quienes me expreso libremente y a quienes no doy explicaciones”*. Un factor importante repetido entre quienes intervienen en comunidades trans o similares ha sido la experiencia (EN4 y EN20); en concreto, resulta más cómodo compartir abiertamente experiencias y procesos con grupos de personas que *“te entienden o han vivido algo parecido”* (EN4), que *“tener que enseñar, dar explicaciones o defender públicamente algo que no debería ni debatirse porque atenta contra la libertad de ser de cada uno”* (EN10).

La creación de perfiles alternativos resulta también un factor positivo para muchas personas, aunque acarrea una serie de dificultades o problemas. Para EN19 *“supuso un gran dilema...pasé mucha tensión y sentí ansiedad... mi cabeza me decía que tenía que protegerme de las malas influencias, pero era triste, incluso horrible, tener que esconderme o bloquear a contactos... cuando trataba de comprender y aceptar que lo que vivía y sentía no era nada malo, les estaba invitando a que me trataran con un nombre o un género, que no me representa... mi cabeza me pedía que gritase a los cuatro vientos quien soy”*. Por esta razón, EN5 se ha visto obligado a crear un perfil exclusivo para responder a las exigencias de una asignatura tecnológica universitaria, denotando que el sistema educativo todavía no está preparado para responder a las necesidades de la comunidad trans: *“he dicho públicamente que soy trans... para liberarme, mis amigos y mi familia lo saben, me apoyan... pero en las listas de clase figuro con un nombre que no es el mío y me he visto forzado a crear un perfil en Twitter porque el profesor no entiende mi situación, ... un retroceso que me ha generado angustia durante el curso”*.

### **Redes sociales: un espacio de sanación y desarrollo positivo**

Complementariamente, como se deja entrever en el análisis previo, se constata que la juventud trans ha tomado decisiones estratégicas o establecido una serie de pautas para personalizar sus vivencias, hábitos y prácticas en línea a fin de fomentar que sean positivas, productivas y gratificantes, evitando plataformas, información o situaciones que influyen negativamente en su salud.

Primeramente, con objeto de sacar el máximo provecho a sus experiencias en las RSO, muchos jóvenes han trazado minuciosamente un plan de seguridad en torno al contenido que iban a consumir, publicar y compartir. EN21 manifiesta: *“tengo diez mandamientos básicos que aplico cuando uso Instagram u otra red ya que, aunque no puedo evitar contenido que me moleste, tengo que impedir que ello me haga daño emocionalmente”* entre los que destaca *“no meterme en discusiones que no me llevan a ninguna parte cuando leo o veo algo que no me gusta... es mejor pasar porque viene de personas intolerantes ante la diversidad que realmente son las que tienen un problema”*. Otros participantes, similarmente, optan por eludir los ataques. EN6 lo explica de esta forma: *“Cuando recibo un comentario maléfico, directamente lo envío a la “papelera” o me desconecto... siempre he creído en ese dicho popular de que ‘no hay mayor desprecio que no hacer aprecio’... muchas veces no puedes evitar que duela, pero hasta el momento me ha servido para que las experiencias positivas sean más que las negativas”*.

Un gran grupo se fija en mensajes y publicaciones de referentes públicos o próximos LGTBIQ+ que se exponen diariamente a la transfobia o la LGTBfobia, porque, en ocasiones, *“como no hay referentes en el mundo real, te ves obligado a coger referencias como influencers y youtubers LGTB que te muestran que esa realidad existe y es posible”* (EN2), esto es, que transmiten confianza y positividad. Para EN23 *“tener referentes es lo que ha hecho este proceso más acogedor, más positivo puesto que han sido esenciales para autoaceptarme... especialmente chicos trans con los que sentirme identificado”* (EN16). EN29, incluso, sigue cuentas de otros temas que incrementan sus emociones positivas y evita aquello que reste valor a su experiencia en línea: *“Me gustan los grupos y cuentas sobre arte o videojuegos... no tiene nada que ver con mi identidad trans, pero son aficiones a las que dedico muchas horas porque me ayudan a inhibirme, desconectar, coger energías y sentirme mejor... en cambio, trato de dedicar menos tiempo a los perfiles que recogen las noticias negativas. Todos los días se habla de guerras, de enfermedades, de agresiones... situaciones que como ciudadanos no debemos ignorar, pero es contenido con el que hay que tomar distancia porque suman más emociones negativas a una mochila que de por sí está llena... al final se trata de que la experiencia en red sea positiva, ¿no?”*.

El estudio, además, ha revelado que la juventud trans toma decisiones y aplica ciertos filtros en torno a la red de contactos que establece o la audiencia con la que interactúa con objeto de que crear una esfera virtual que favorezca experiencias enriquecedoras. Varios (EN1, EN14 o EN16) han reconocido dejar de seguir, bloquear o evitar interacciones con personas y grupos nocivos o perjudiciales. EN1 relata que *“si una persona no me gusta o ha hecho algún comentario hiriente en mis publicaciones o historias rápidamente la bloqueo, no me tiembla el pulso...”*. EN13 confiesa haber eliminado de sus contactos las cuentas que han pasado a su ‘lista de negra’ al publicar *“contenido que atenta contra mi ideología” a la vez que reconoce que he dado “follow” a cuentas que, en mi opinión, publican contenido positivo*. Inversamente, EN25 se muestra selectiva con la audiencia que acepta: *“en Instagram antes de aceptar ninguna solicitud, si es de alguien que no conozco, investigo su perfil para comprobar que no sea una persona conflictiva. Si lo tiene privado lo descarto... además, cada cierto tiempo reviso mis contactos y elimino a quien me ha dejado de seguir”*. Igualmente, reconocen elegir estratégicamente los grupos o las comunidades en las que participan. EN27 se fija y le parecen importantes en Facebook *“las reglas que tenga el grupo, por ejemplo, si únicamente se admiten personas de la comunidad trans, ... la reacción de los moderadores ante las infracciones o también el tipo de mensajes publicados y la acogida que tienen”*.

### Discusión y conclusiones

El objetivo principal de este trabajo ha sido, primero, analizar las preferencias en torno a las RSO de las personas trans y, después, estudiar cómo gestionan y manejan su identidad minoritaria en las mismas. Se ha vislumbrado, en línea con los resultados obtenidos en estudios con población general (Araña, 2022; Kemp, 2021, 2022) que las plataformas de confianza más utilizadas por la juventud trans de entre 18-24 años son, además de Whatsapp (100%), Instagram (97%) y Youtube (90%), a las que acceden, generalmente, mediante el móvil.

En cuanto al segundo objetivo, se ha observado que, a fin de que sus experiencias virtuales resulten seguras, positivas y gratificantes, las personas trans deciden de forma ingeniosa y estratégica el tipo de presentación que realizan, el contenido con el que interactúan, los sitios web en los que se apoyan y la red de contactos que los acompañan (Carrasco y Kerne, 2018; Haimson et al., 2021).

Un factor importante que determina el modo en que un individuo presenta su identidad en línea es su red de contactos. Estudios previos (Cavalcante, 2016; DeVito et al., 2018) reconocen que las personas trans, durante el proceso de desarrollo y transición que atraviesan, crean múltiples cuentas para diferenciar sus redes de contactos y realizar distintas presentaciones identitarias ante grupos de contactos heterogéneos. En este caso, aunque pocos jóvenes han creado un perfil específico para presentar en una plataforma concreta explícitamente su verdadero 'yo' (usando marcadores de género o nombres/pronombres específicos), los resultados evidencian que la mayoría se preocupan por las redes a las que se conectan y valoran cuidadosamente el tipo de contenido trans con el que se familiarizan (que comparten o valoran con un 'me gusta') en función de la percepción sobre sus contactos. Por ejemplo, teniendo en cuenta que el tipo de contenido con el que se interactúa puede dejar entrever la identidad personal (quién eres, cuáles son tus intereses, etc.) en las RSO, cuando cuentan entre su red con familiares lejanos, personas desconocidas o del entorno académico e, incluso, seguidores y seguidoras que no conocen, toleran o apoyan la realidad trans, se muestran más cautas en el manejo y la difusión. Sin embargo, cuando el grupo de seguidores lo componen única y exclusivamente amistades o personas que han experimentado realidades similares, se muestran más predispuestas a compartir información sobre sus pensamientos e inquietudes identitarias.

En segundo lugar, en contraposición a las investigaciones que, hasta la fecha, han recogido las preocupaciones de los usuarios trans sobre las posibilidades y las limitaciones de las plataformas para visibilizar su identidad (DeVito et al., 2018; Haimson et al., 2021; Tuah y Mazlan, 2020), en este trabajo, en línea con lo expuesto por Buss et al. (2022), no se encontró que las características y los servicios de un sitio web fuesen una gran fuente de preocupación. Posiblemente, una explicación lógica sea que las plataformas han ido actualizando y mejorando sus servicios (Tuah y Mazlan, 2020) y que, además, los y las usuarias trans al mismo tiempo han ido dando respuesta a dichas limitaciones mediante soluciones estratégicas (Buss et al., 2022). Los estudios venideros podrían analizar detenidamente esta cuestión para conocer de primera mano las razones por las que el número de dificultades que percibe la juventud trans ha ido disminuyendo, incluso, estudiar si factores asociados al uso y manejo de las RSO en el área geográfica concreta donde se inserta el estudio inciden en los resultados.

Sin embargo, no todo son luces durante el proceso de desarrollo identitario. Varios y varias participantes han reconocido que la creación de cuentas alternativas, tanto para protegerse de la transfobia como para responder a las demandas socioeducativas (EN5), les ha generado cierto malestar. En este escenario, llama la atención el caso de EN5, quien pone de manifiesto, como adelantan García-Berbén et al. (2018), que uno de los retos actuales del sistema educativo es la formación del profesorado en torno a la diversidad sexual y de género, en particular, su escasez de conocimiento sobre las claves que permiten integrar las RSO en las aulas respetando sus necesidades.

No obstante, el análisis de los movimientos y las decisiones que la población trans considera en múltiples RSO de cara a proteger y salvaguardar su identidad ha permitido detectar la puesta en marcha de dos técnicas o respuestas que la literatura americana considera de sanación o curación (Hanckel et al., 2019) y que, en nuestro caso, son protectoras. Los y las usuarias trans, con objeto de lograr experiencias positivas, afirmativas y gratificantes, no solo establecen un plan de seguridad en relación al contenido que consumen, publican y comparten o los marcadores que utilizan públicamente, sino que también escogen minuciosamente y aplican ciertos filtros a su red de contactos (la audiencia), esto es, tanto en relación a las personas que les siguen como en torno a las que deciden seguir. De este modo, la población trans utiliza las RSO, los recursos y los contactos que facilitan, como una fuente de afirmación y apoyo para mejorar su satisfacción.

Esta investigación, por tanto, permite ampliar el conocimiento acerca de la gestión y el manejo de la identidad trans en las RSO (Buss et al., 2022; Cavalcante, 2016; Farber, 2017; McInroy et al., 2019). En concreto, ratificar que las personas trans toman distintas decisiones respecto a la gestión de su identidad minoritaria en las RSO; por ejemplo, utilizan una variedad de cuentas o plataformas de forma separada y complementaria en base a determinados fines u objetivos, incluso, fijan un plan estratégico en torno al contenido con el que interactúan. Estas prácticas, no solo redundan en múltiples beneficios a la hora de hacer pública su condición trans en línea sino fuera de línea también. Además, son muy útiles ante la LGTBfobia (acoso, juicios negativos, rechazo, etc.) y su impacto en la salud y el desarrollo identitario (Bradley, 2020) tanto para el colectivo trans como para otras identidades sexuales minoritarias (Hanckel et al., 2019; Tuah y Mazlan, 2020).

En conclusión, los resultados obtenidos sobre las RSO utilizadas y sus beneficios permiten confirmar que las RSO son un soporte significativo para la gestión y el desarrollo de la identidad trans debido a sus numerosas alternativas de conexión, interacción y autoeducación. Esta multiplicidad de servicios, que difieren en una serie de aspectos y características, obligan al usuario trans a seleccionar estratégicamente los movimientos, las plataformas, los contactos y los contenidos más adecuados a fin de lograr que su experiencia virtual responda a sus necesidades de una forma óptima constructiva y gratificante, sobre todo, al tratarse explícitamente de contenido ligado a su identidad. Estas decisiones, en ocasiones, les conducen a presentar su identidad virtual de diferente manera, en función del momento, la plataforma y el tipo de contactos –familiares, amistades, etc.– y, en consecuencia, a realizar una presentación socio-digital que no siempre corresponde con su identidad real, por ejemplo, en las aulas. Al hilo, los resultados permiten reconocer necesidades de formación específicas, sobre todo, entre el profesorado en torno a la realidad trans y en relación a las prácticas educativas que, valiéndose de las RSO, mejor se ajustan a las necesidades de este colectivo. Se sabe que son un recurso de aprendizaje que favorece la interacción (comunicación, intercambio de material, trabajo colaborativo, etc.) en el aula, pero la intervención educativa debería trabajar en que dicha integración resulte beneficiosa para todo el alumnado. Por ejemplo, incluyendo en los programas de formación del futuro profesorado contenido sobre cómo abordar la diversidad sexual y de género en las aulas o, también, incluyendo la perspectiva de

la diversidad sexual y de género en los protocolos actuales acerca del valor añadido de las nuevas tecnologías y las redes sociales en educación. No obstante, es preciso recordar que la investigación presenta ciertas limitaciones y, por ello, no pueden generalizarse los resultados.

### Financiación

Este estudio forma parte de un proyecto de investigación mayor financiado por el Gobierno Vasco (PRE\_2019\_1\_0120) y se enmarca dentro de los avances del grupo de investigación Gandere (GIU 21/056), subvencionado por la Universidad del País Vasco (UPV/EHU).

### Referencias

- Andalibi, N. (2019). What happens after disclosing stigmatized experiences on identified social media: Individual, dyadic, and social/network outcomes. In *Proceedings of the 2019 CHI Conference on Human Factors in Computing Systems* (1-15). ACM. <https://doi.org/10.1145/3290605.3300367>
- Araña, M. (18 de julio de 2022). Redes sociales más utilizadas por jóvenes en 2022. ACANAE. <https://www.acanae.org/redes-sociales-mas-utilizadas-jovenes-2022/>
- Barquín, A., Arratibel, N., Quintas, M. y Alzola, N. (2022). Percepción de las familias sobre la diversidad socioeconómica y de origen en su centro escolar. Un estudio cualitativo. *Revista de Investigación Educativa*, 40(1), 89-105. <http://dx.doi.org/10.6018/rie.428521>
- Bradley, C. (2020). *Transphobic Hate Crime Report 2020*. Galop.
- Buss, J., Le, H. y Haimson, O. L. (2022). Transgender identity management across social media platforms. *Media, Culture & Society*, 44(1), 22-38. <https://doi.org/10.1177/016344372111027106>
- Carrasco, M. y Kerne, A. (2018). Queer visibility: Supporting LGBTQ+ selective visibility on social media. In *Proceedings of the 2018 CHI Conference on Human Factors in Computing Systems* (1-12). ACM. <https://doi.org/10.1145/3173574.3173824>
- Cavalcante, A. (2016). I did it all online: Transgender identity and the management of everyday life. *Critical Studies in Media Communication*, 33(1), 109-122. <http://doi.org/10.1080/15295036.2015.1129065>
- Cho, A. (2017). Default publicness: Queer youth of color, social media, and being outed by the machine. *New Media & Society*, 20(9), 3183-3200. <https://doi.org/10.1177/1461444817744784>
- DeVito, M. A., Walker, A. M. y Birnholtz, J. (2018). Too gay for Facebook: Presenting LGBTQ+ identity throughout the personal social media ecosystem. In *Proceedings of the ACM on Human-Computer Interaction* (1-23). ACM. <https://doi.org/10.1145/3274313>
- DiMicco, J. M. y Millen, D. R. (2007). Identity management: multiple presentations of self in Facebook. En *GROUP '07: Proceedings of the 2007 international ACM conference on supporting group work*, 383-386.
- Escobar-Viera, C. G., Whitfield, D. L., Wessel, C. B., Shensa, A., Sidani, J. E., Brown, A. L., Chandler, C. J., Hoffman, B. L., Marshal, M. P. y Primack, B. A. (2018). For

- better or for worse? A systematic review of the evidence on social media use and depression among lesbian, gay, and bisexual minorities. *JMR Mental Health*, 5(3), e10496. <https://doi.org/10.2196/10496>
- Farber, R. (2017). 'Transing' fitness and remapping transgender male masculinity in online message boards. *Journal of Gender Studies*, 26(3), 254-268. <https://doi.org/10.1080/09589236.2016.1250618>
- FRA –Agencia de los Derechos Fundamentales de la Unión Europea-. (2020). *A long way to go for LGBTI equality*. FRA.
- García-Berbén, A. B., Álvarez, G. y Barozzi, S. (2018). Formación del profesorado universitario para la diversidad afectivo sexual. En *Avances en democracia y liderazgo distribuido en educación: Actas del II Congreso internacional de liderazgo y mejora de la educación* (pp. 167-169). Red de Investigación sobre Liderazgo y Mejora de la Educación.
- Gil, R. y Calderón, D. (2021). El uso de las redes sociales en educación: una revisión sistemática de la literatura científica. *Digital Education Review*, 40, 82-109.
- Goffman, E. (1959). *Presentation of Self in Everyday Life*. Doubleday Anchor Books.
- Haimson, O. L. y Veinot, T. C. (2020). Coming out to doctors, coming out to 'everyone': Understanding the average sequence of transgender identity disclosures using social media data. *Transgender Health*, 5(3), 158-165. <https://doi.org/10.1089/trgh.2019.0045>
- Haimson, O. L., Dame-Griff, A., Capello, E. y Richter, Z. (2021). Tumblr was a trans technology: the meaning, importance, history, and future of trans technologies. *Feminist Media Studies*, 21(3), 345-361. <https://doi.org/10.1080/14680777.2019.1678505>
- Hanckel, B., Vivienne, S., Byron, P., Robards, B. y Churchill, B. (2019). 'That's not necessarily for them': LGBTIQ+ young people, social media platform affordances and identity curation. *Media, Culture & Society*, 41(8), 1261-1278. <https://doi.org/10.1177/0163443719846612>
- Kemp, S. (9 de febrero de 2022). *Digital 2022: Spain*. DataReportal. <https://wearesocial.com/es/blog/2022/01/digital-2022/>
- Kemp, S. (21 de octubre de 2021). *Digital 2021 October global statshot report*. DataReportal. <https://datareportal.com/reports/digital-2021-october-global-statshot>
- Khan, F., Xiangyun, S. y Khan, K. U. (2019). Social media affordances and information sharing: An evidence from Chinese public organizations. *Data and Information Management*, 3(3), 135-154. <https://doi.org/10.2478/dim-2019-0012>
- Mahowald, L., Gruberg, S., Halpin, J. (2020). *The State of the LGBTQ Community in 2020*. Center for American Progress.
- Marín, V. y Cabero, J. (2019). Las redes sociales en educación: desde la innovación a la investigación educativa. *RIED. Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 22(2), 25-33.
- McInroy, L. B., McCloskey, R. J., Craig, S. L. y Eaton, A. D. (2019). LGBTQ+ youths community engagement and resource seeking online versus offline. *Journal of Technology in Human Services*, 37(4), 315-333. <https://doi.org/10.1080/15228835.2019.1617823>
- McLoughlin, C. y Lee, M. (2007). Social software and participatory learning: Pedagogical choices with technology affordances in the Web 2.0 era. In *ICT: Providing choices for learners and learning. Proceedings ascilite Singapore 2007* (pp. 664-675). Centre for Educational Development.

- Nabity-Grover, T., Cheung, C. M. y Thatcher, J. B. (2020). Inside out and outside in: How the COVID-19 pandemic affects self-disclosure on social media. *International Journal of Information Management*, 55, 102188. <https://doi.org/10.1016/j.ijinfomgt.2020.102188>
- Ross, L. E., Salway, T., Tarasoff, L. A., MacKay, J. M., Hawkins, B. W. y Fehr, C. P. (2018). Prevalence of depression and anxiety among bisexual people compared to gay, lesbian, and heterosexual individuals. A systematic review and meta-analysis. *The Journal of Sex Research*, 55(4-5), 435-456. <https://doi.org/10.1080/00224499.2017.1387755>
- Ruiz-Olabuénaga, J. I. (2007). *Metodología de la investigación cualitativa*. Universidad de Deusto.
- Tuah, K. M. y Mazlan, U. S. (2020). Twitter as safe space for self-disclosure among Malaysian LGBTQ youths. *Malaysian Journal of Communication*, 36(1), 436-448. <https://doi.org/10.17576/JKMJC-2020-3601-25>
- UNICEF. (8 de febrero de 2022). Los adolescentes están muy ligados a la tecnología, pero ¿sabemos cómo la utilizan? UNICEF. <https://www.unicef.es/noticia/adolescentes-y-tecnologia-como-la-utilizan>
- Vivienne, S. (2016). *Digital Identity and Everyday Activism: Sharing Private Stories with Networked Publics*. Palgrave Macmillan.
- Vogels, E. A., Gelles-Watnick, R. y Massarat, N. (2022). Teens, Social Media and Technology 2022. *Pew Research Center*. <https://www.pewresearch.org/internet/2022/08/10/teens-social-media-and-technology-2022/>
- Xiao, S., Metaxa, D., Park, J. S., Karahalios, K. y Salehi, N. (2020). Random, messy, funny, raw: Finstas as intimate reconfigurations of social media. En *Proceedings of the 2020 CHI Conference on Human Factors in Computing Systems* (1-18). ACM. <http://doi.org/10.1145/3313831.3376424>

Fecha de recepción: 6 de noviembre de 2022.

Fecha de revisión: 26 de diciembre de 2022.

Fecha de aceptación: 25 de abril de 2023.